

Todo el cine Latinoamericano se rinde a los pies de Antonio Banderas



Rocío Ayuso/HFPA

The second edition of the Platino Awards is happening this weekend in Marbella, Spain. Launched in 2014, the Platinos are produced by Ibero-American producers association EGEDA in collaboration with FIPCA, the Ibero-American Federation of Audiovisual Producers. Their goal is to honor films and filmmakers from Latin America, Spain and Portugal, offering a counterpoint to the dominance of English-language releases around the world. Antonio Banderas, this year's honoree and recipient of an honorary Platino, gave a fiery interview on the eve of the awards ceremony. The HFPA's own Rocío Ayuso has a full report.

Todo el cine Latinoamericano se dio cita esta semana en las costas españolas para celebrar la segunda edición de los premios Platino. Y lo hizo en la provincia de Málaga, cuna natal de Antonio Banderas, el actor español y héroe del Hollywood ante el que la cinematografía en castellano vino a postrarse. Una industria plural e hispana que no pudo encontrar un mejor líder que este español con cerca de un centenar de películas internacionales, musa de Pedro Almodóvar y, contra todo pronóstico, estrella de Hollywood. Contra todo pronóstico porque cuando llegó a Los Angeles, hace ya un cuarto de siglo, no sabía ni hablar inglés. Y eran los años en los que ya se lo advirtieron: un hispano no podía aspirar más que a ser el mesero o el malo de la película. Pero como recordó Banderas, 54 años, en un encuentro con la prensa previo a la gala de los Platinos, el actor se puso la capa y el sombrero y fue el bueno de la película, el paladín espadachín que le ganó la chica al anglo rubio y de ojos azules.

Ahora, años después de hacer de El Zorro y a punto de recibir un nuevo premio de honor a toda su carrera, en esta ocasión de manos de los Platino, Banderas tiene una arenga todavía más ambiciosa. “Hollywood también puede ser nuestro, nos lo hemos ganado. Podemos robarle Hollywood a los propios de Hollywood”, dijo bajo el sol de su tierra. Sus palabras resonaron más que nunca en este punto de encuentro que en su corta vida, sólo dos años, se han convertido los premios Platino. Ellos, como Banderas, también nacieron con ganas de conquistar el mundo y salir victoriosos contra todo pronóstico. Porque el deseo de estos galardones es el de convertirse en los premios Oscar pero del cine Latinoamericano, ese que tan a menudo Hollywood olvida pese a que la comunidad hispana es la mayor consumidora de las producciones de la industria del cine. Unos premios que el pasado año se dieron cita en ese punto medio para todo un continente de habla hispana que es Panamá, que este año anunciaron sus candidaturas en la ciudad con más mexicanos fuera de México que es Los Angeles, también conocida como la meca del cine, y el sábado entrega su nueva hornada de galardones bañados por el Mediterráneo.

Su nuevo líder, alguien que ha bebido de las dos aguas, tiene una propuesta que hacer. “Sé que me estoy arriesgando, pero creo que la solución pasa por que las televisiones de todos los países iberoamericanos produzcan contenidos de calidad para las salas de cine y las propias cadenas”, sugirió el intérprete con el deseo de fomentar una cinematografía que en ocasiones, como recordó, es su peor enemiga dado que es incapaz de llegar a acuerdos “entre nosotros mismos”. Sin embargo este soñador insistió en esa necesidad de unión para hacer historias de alto nivel “pero sin perder nuestra identidad”.

Banderas es el homenajeado con el segundo galardón de honor de los Premios Platino (el primero fue para Sonia Braga). Pero a su lado a la hora de plantarle cara a Hollywood tuvo buenos aliados con la presencia del actor y realizador estadounidense Edgar James Olmos o del también intérprete y director español Santiago Segura, entre otros, en esta conversación con la prensa. “Los latinos no queremos formar parte de un gueto. Debemos hacer el cine que queremos hacer”, recordó así Olmos refrescando la memoria a la hora de hablar de los dos grandes éxitos consecutivos de Hollywood en los dos últimos años: *Gravity* y *Birdman*. Ambas cintas lideradas por dos grandes nombres hispanos como Alfonso Cuarón y Alejandro González Iñárritu, ambos ganadores del Globo de Oro por películas que supieron salir del gueto.

Rocío Ayuso, in Marbella, Spain.

Antonio Banderas, Platino Awards, Marbella, Spain



<http://www.goldenglobes.com/awards-season/todo-el-cine-latinoamericano-se-rinde-los-pies-de-antonio-banderas-30841>